



MARZO 2010



JUVENTUD, EDUCACIÓN E IGUALDAD



Gobierno de Canarias
Consejería de Bienestar Social,
Juventud y Vivienda

SUMA DE CULTURAS

para una sociedad mejor

Esfuerzos, apoyos, educación, vivencias y reflexiones sobre la convivencia intercultural



Ricos en tanto permeables

Con el cuadernillo denominado **Isla Abierta**, el Cabildo de Tenerife, a través del Área de Juventud, Educación e Igualdad, ha querido trasladar a la ciudadanía un documento de carácter informativo destinado a concienciar sobre la importancia de la convivencia intercultural.

Isla Abierta se ha concebido para trasladar al público, de la forma más completa posible (desde múltiples ángulos y enfoques), el valor y la idoneidad de aprovechar y potenciar el intercambio y la convivencia de varias culturas en el mismo espacio, no sólo en el ámbito social y cultural, sino además en el terreno económico, en las relaciones de trabajo y en la creación de riqueza a través de iniciativas productivas.

Y ello se concibe de esta manera para crecer juntos y contribuir de forma colectiva al desarrollo social, desde el trabajo, la convivencia plena, la aceptación de las diferencias, el enriquecimiento mutuo y la aportación de valores y manifestaciones culturales que suman en la construcción de una comunidad más completa, moderna y sensible.

Éstas son las cosas, sin duda importantes, de las que se habla en **Isla Abierta**, una publicación que aborda la relevancia de la interculturalidad como resultado del intercambio de experiencias, conceptos y valores de aquí y de allá.





4
y 5

DESDE LA ADMINISTRACIÓN
Entrevista con Josefa García Moreno, consejera insular de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo de Tenerife
"La clave de la integración es sensibilizar, concienciar y formar"



6 Reportaje.
Ayuntamientos con un paso al frente

7 **DESDE LA UNIVERSIDAD**
Diálogo con Paloma López-Reillo, profesora del Departamento de Didáctica e Investigación Educativa de la Universidad de La Laguna
"La interculturalidad favorece el encuentro de valores comunes"



8
y 9

DESDE LAS ONG
Reportaje. Aprender del inmigrante

10
y 11

EN LA ESCUELA
Reportaje. Trabajo esencial con la base

12
y 13

EN EL TRABAJO
Charla con Daniel Eduardo Meana, empresario de origen argentino radicado en Santa Cruz
"Jamás me he sentido discriminado en la isla"

Charla con Ginés de Haro, gerente de la SAT Guanche Agrícola
"El trabajo con personas de otros países es enriquecedor"

14

EN LA RED
Reportaje. Internet, la plataforma democrática

15

EN EL BARRIO
Reportaje. El Sobradillo y la integración

16

EL DÍA A DÍA
Charla con Natalia González e Idrissa Ouedraogo

INCLUYE ARTÍCULOS

de Vicente Zapata, Luc André Diouf, Sonia Ferrera, Juan Carlos Lorenzo y Juan Manuel Pardellas



Construir desde las diferencias

Dr. Vicente Manuel Zapata Hernández

Profesor titular de Geografía Humana de la Universidad de La Laguna
Director académico del Observatorio de la Inmigración de Tenerife (Obiten)

Estos días coincidí durante un *suspiro* con un buen amigo de siempre. Tras el intercambio de cálidos saludos y un breve comentario sobre lo último de nuestras vidas, mientras nos despedíamos, se interesó por mi trabajo habitual y me preguntó: "¿De tu tema de la inmigración supongo que ahora nada?". Alzando la voz mientras me alejaba, le dirigí una última frase: "¡Ahora queda lo más importante!"

Sí. Ahora queda lo más importante... Porque trascendente es trabajar desde todos los ámbitos posibles de cara a normalizar las circunstancias de nuestra sociedad, actualmente mucho más compleja, tras unos años de intensa dinámica inmigratoria. Y es que Tenerife ha conocido una etapa de notable asentamiento de *nuevos habitantes*, atraídos, en buena medida, por las oportunidades que ha brindado un dilatado periodo de bonanza económica. La isla se ha convertido en el principal espacio

de atracción para la movilidad que gravita en torno a la región, las corrientes se han diversificado y determinados lugares del territorio insular han visto aumentar sustancialmente sus poblaciones y complejidad social.

La crisis económica parece traer consigo una etapa de *sosiego* en cuanto a la dinámica de la movilidad, que nos puede permitir ser conscientes de que no estamos en el mismo punto que hace diez o quince años. La sociedad ha experimentado cambios significativos, como también ha ocurrido con otras dimensiones de nuestra realidad; la inmigración ha desempeñado un relevante papel en ese proceso. La isla se ha *abierto* desde diferentes perspectivas, siendo ahora un territorio que ofrece mayor grado de multiculturalidad. Está asimismo más conectada con el exterior, siendo más *visible*, por ejemplo, a través de las relaciones que han tejido las propias personas que se han desplazado. Una

visión positiva de dichas transformaciones destaca las oportunidades que puede traer la nueva situación.

Parece entonces que una de las claves de cara al futuro radica en *mirar hacia adentro*, esto es, poner la mayor atención en reconocer los cambios y actuar para que supongan un factor de progreso y cohesión social, nunca de retroceso y fractura, alentando las relaciones interculturales y fortaleciendo la convivencia. El reto de gestionar la diversidad cultural es grande, como enormes pueden ser asimismo los beneficios de aprovechar el capital humano que se ha acumulado en torno a un proyecto de vida común.

La tarea no es sencilla, porque sólo se avanza en este tipo de procesos desde la participación ciudadana, a partir del compromiso de todos los sectores sociales. El tejido asociativo, cualquiera que sea su génesis y vocación, constituye sin duda un elemento fundamental para conjugar las diferencias y desarrollar proyectos compartidos. Y es que avanzamos hacia *sociedades de la diversidad*, teniendo entonces que construir nuevas realidades desde las diferencias. Queda pues lo más importante..., y probablemente también lo más emocionante y lo mejor.



La clave de la integración es sensibilizar, concienciar y formar”

JOSEFA GARCÍA MORENO

CONSEJERA DE JUVENTUD, EDUCACIÓN E IGUALDAD DEL CABILDO DE TENERIFE

Consciente de la realidad multicultural de Tenerife, el Área de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo insular trabaja desde 2003 en proyectos destinados a facilitar la integración de las personas que, procedentes de otros países, buscan un futuro mejor en la isla. Josefa García Moreno, responsable de esa área y docente de profesión, asegura que la formación es básica para lograr la integración social a través de procesos participativos

—¿Cuál es el papel de instituciones como el Cabildo ante el fenómeno de la migración exterior?

—Las instituciones públicas se han comprometido a afrontar social y educativamente esta realidad multicultural porque es crucial y estratégico poner en marcha la promoción y la integración social de la población inmigrante, de modo que nos anticipemos, a título preventivo, a los desarrollos indeseables que se puedan generar si se complica esta realidad.

—¿Qué es para usted la integración en materia de inmigración?

—Es vivir en un territorio que no es el propio, pero aceptado por la población residente en el lugar de destino. Para expresar esta idea me gusta el término interculturalidad, por el significado de enriquecimiento mutuo que encierra, pero sin que ello suponga la pérdida de nuestra identidad canaria. Un ejemplo práctico que refleja bien esta idea es la actividad que organizamos en varios centros educativos. Con estas acciones mediamos a favor de la interculturalidad, siempre desde la tolerancia, la solidaridad y la igualdad. La clave de la integración es, por este orden, sensibilizar, concienciar y formar.

—El Área de Juventud, Educación e Igualdad del Cabildo de Tenerife desarrolla acciones formativas para la integración de los inmigrantes. ¿Cuáles son las principales herramientas para lograr este objetivo?

—En primer lugar, trabajamos la sensibilización y concienciación sobre nuestra realidad multicultural, tanto en la población escolar como entre los jóvenes y los adultos. En segundo lugar y a partir de esa base, aportamos información, asesoramiento jurídico y laboral y formación como respuesta a las demandas que se nos plantean. Creemos que

la formación y la información son primordiales para lograr la integración. Se trata de aportar los instrumentos necesarios para que estas personas puedan despegar por sí mismas. En resumen, con estas acciones queremos abrir puertas. Para los canarios y las canarias dar respuesta al hecho multicultural es un acto de reciprocidad. No olvidemos que nosotros también fuimos inmigrantes.

—¿Qué proyectos e iniciativas ha promovido el Cabildo de Tenerife con este fin?

—Este nuevo entorno social ha provocado nuevas demandas y, por tanto, nuevas exigencias y responsabilidades institucionales. Éstas, en nuestro caso, se han traducido en iniciativas organizativas y formativas. El Área de Juventud, Educación e Igualdad ha asumido el liderazgo, que lleva ejerciendo desde hace varios años en Tenerife, en lo relativo a promover diversos proyectos e iniciativas cuyo objetivo común gira en torno a la mediación intercultural. Acciones como las especialidades formativas de Tenerife Emplea e iniciativas locales, además de las becas de mediadores interculturales y las cuatro ediciones del proyecto Crisol han estado orientadas a la formación e implantación de la figura del mediador intercultural. Con ello hemos querido defender una filosofía de lo que significa este profesional.

—¿Cuáles son los principios de esa filosofía?

—Está sustentada en tres principios. El primero es que el hecho de reconocer la multiculturalidad no afronta la solución del problema, sino que hay que dar un paso más: la interculturalidad. Por otro lado, teniendo en cuenta la doble vertiente de este fenómeno, entre la población inmigrante y la población de acogida, la solución pasa por establecer un proceso de mediación entre estas dos realidades que incluya la interculturalidad y la identidad cultural. Por último, otro principio de la mediación intercultural consiste en la necesidad de afrontar educativamente esta realidad desde la perspectiva de todos los actores que participen en ella. Por ello, el destinatario debe ser de toda la comunidad.

—¿Dónde actúan y qué hacen exactamente los mediadores interculturales?

—El Cabildo ha formado en los últimos años a miles de mediadores interculturales gracias a la convocatoria becas

“Para los canarios, dar respuesta al hecho multicultural es un acto de reciprocidad”

“Queremos mediar a favor de la interculturalidad desde la tolerancia, la solidaridad y la igualdad”

creada con este fin, además de los proyectos Subvención Global, Crisol y Ceres. Los mediadores son personas de formación humanista que trabajan en los centros educativos de la isla con mayor presencia de población inmigrante. Fomentan la integración en la comunidad educativa. Por la mañana se actúa en el centro, y por la tarde, por ejemplo, trabajan con las familias inmigrantes en tareas de apoyo idiomático. En este curso tenemos 35 mediadores distribuidos por la isla, sobre todo en los centros que lo demandan. Mediar significa enriquecernos con otras culturas, sin perder nuestra identidad.

— Usted, como docente, sabe que los niños y las niñas aceptan con naturalidad el hecho de convivir con otras nacionalidades, quizá más que los adultos. ¿Qué podemos aprender de ellos sobre la integración?

—Sobre todo, el respeto hacia otras culturas, una cualidad que también se puede extender a la juventud. A todos ellos tenemos que hacerles ver con naturalidad que somos diferentes, pero iguales, con los mismos derechos y deberes. Hay cuatro principios que hay que valorar en cualquier acción formativa para que la integración sea en positivo: la tolerancia, la solidaridad, la justicia y la igualdad, valores primordiales en cualquier sociedad.



Acceso a recursos y apoyos con un 'click'

UNIÓN EUROPEA

■ Instituciones comunitarias: www.europa.eu

ESPAÑA

■ Centro Europeo de Estudio sobre Flujos Migratorios: www.flujosmigratorios.org

■ Ministerio de Trabajo e Inmigración: www.mtas.es

■ Ministerio del Interior: www.mir.es

■ Ministerio de Administraciones Públicas, delegaciones del Gobierno y oficinas de Extranjería: www.map.es/ministerio/delegaciones_gobierno

COMUNIDAD AUTÓNOMA

■ Gobierno de Canarias y sus consejerías: www.gobiernodecanarias.org

■ Servicio Canario de la Salud: www.gobiernodecanarias.org/sanidad

TENERIFE

■ Cabildo de Tenerife: www.tenerife.es

■ Instituto Insular de Atención Social y Sociosanitaria (IASS): www.iass.es

■ Observatorio de la Inmigración de Tenerife (Obiten): www.obiten.es



Acciones para la interculturalidad

El Cabildo de Tenerife, en gran medida a través del Área de Juventud, Educación e Igualdad, ha tenido en cuenta en el diseño de sus políticas y programas de apoyo público, como también se ha hecho en otras administraciones, la necesidad de concretar y de desarrollar acciones destinadas a facilitar la integración del inmigrante en la comunidad insular, su formación profesional para agilizar la búsqueda de empleo y su inserción en la comunidad dando valor a factores clave como la multiculturalidad y la diversidad.

En los últimos años, en especial en el periodo 2003-2010, desde el Cabildo se han puesto

en marcha diversos programas con el objeto de alcanzar esos objetivos irrenunciables en cualquier sociedad desarrollada. Estos planes han permitido la programación de cursos y talleres de formación; de seminarios y jornadas técnicas y divulgativas; la preparación de mediadores y de asesores legales, de búsqueda de empleo, y la edición de publicaciones y de otro tipo de material impreso, incluso producción fotográfica y audiovisual, en la línea de concienciar acerca de la necesidad de la integración y la diversidad cultural. A estas acciones se ha añadido la convocatoria de becas para agentes interculturales.

Éstas son algunas de las iniciativas puestas en marcha en el periodo reseñado:

■ Proyectos para la integración y atención a personas inmigrantes (Isla Abierta, Semillas del Mar, Abracadabra). Subvencionados por la

Viceconsejería de Inmigración del Gobierno de Canarias.

■ Acciones de formación en mediación intercultural y técnicos en inmigración e itinerarios integrados de inserción laboral (Subvención Global, Ceres "Cualificación, empleo y redes sociales"), subvencionados por el Fondo Social Europeo.

■ Proyectos de promoción y sensibilización intercultural (Integraten, Crisol). En convenio con el Servicio Canario de Empleo.

■ Proyecto de asesoramiento y apoyo a la emprendeduría de personas inmigrantes (AEDL's Desarrollo Local e Interculturalidad).

■ Formación práctica a través de becas de mediación intercultural y apoyo idiomático para jóvenes licenciados/as.

■ Edición de material didáctico sobre interculturalidad, exposiciones itinerantes y préstamos de material documental especializado.



Ayuntamientos con un paso al frente

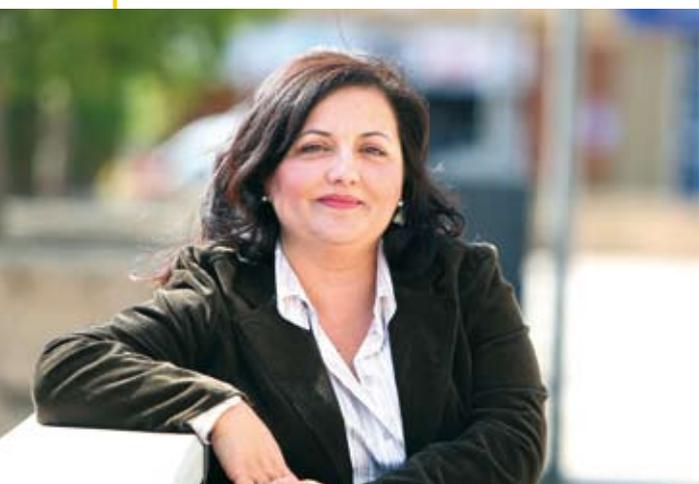
LAS CORPORACIONES LOCALES DE SANTA CRUZ DE TENERIFE Y DE GRANADILLA DE ABONA SON LAS ÚNICAS EN TENERIFE QUE CUENTAN CON UN ÁREA ESPECÍFICA SOBRE INMIGRACIÓN. LAS CONCEJALAS RESPONSABLES DE ESTOS SERVICIOS COINCIDEN EN DESTACAR LA IMPORTANCIA DE INTEGRAR EN EL ÁMBITO LOCAL OTRAS CULTURAS POTENCIANDO A LA VEZ LA PROPIA, TODA UNA APUESTA POR LA INTERCULTURALIDAD

Ángela Mena

“Tratamos de potenciar nuestra cultura junto a la de los inmigrantes, para que haya una mezcla de culturas”

Carmen Navarro

“La inmigración aporta gran riqueza cultural a la localidad y también demanda un compromiso con la integración”



SANTA CRUZ DE TENERIFE

El 7,8% de la población residente en la capital tinerfeña procede de otros países, sobre todo de los continentes asiático y americano. Ante esta realidad, el Ayuntamiento capitalino, primero a través del Servicio de Cohesión y Bienestar Social y en la actualidad por medio del Servicio para el Fomento de la Participación Ciudadana, Cooperación al Desarrollo y Nueva Vecindad, ha puesto en marcha un proyecto de inmigración cuyo objetivo general es adecuar los servicios municipales a las necesidades de una sociedad más diversa, para garantizar el acceso a las atenciones públicas a toda la ciudadanía y en condiciones de igualdad. Esta política sigue las recomendaciones del Plan Estratégico de Ciudadanía e Integración 2007-2010.

Según la concejala de esta área, Ángela Mena Muñoz, “se trata de potenciar nuestra cultura en paralelo a la de ellos, para que haya una mezcla de culturas, que es la vocación de esta tierra. En el último año hemos trabajado con las comunidades africanas: Senegal, Mauritania, Kenia, etcétera, para

que se reconozcan sus culturas y a la vez ellos la nuestra”.

En la actualidad, el Ayuntamiento está desarrollando el proyecto Santa Cruz Diversa II, cuyo objetivo es responder a las necesidades que genera una sociedad multicultural. La confección de éste se ha basado en diagnósticos previos que se han realizado en el municipio, así como en el programa para promover la acogida y la integración de las personas inmigrantes del Gobierno de Canarias.

Este proyecto contempla, entre otras acciones, actividades para la integración de la población inmigrante, acciones de sensibilización para jóvenes y mayores, talleres para mujeres inmigrantes, servicio de asesoramiento jurídico y laboral y una campaña de difusión y promoción del proyecto y de sus objetivos.

GRANADILLA DE ABONA

Es uno de los municipios tinerfeños con mayor peso de la población extranjera, el 30% del total; de ahí la creación del área de Inmigración del Ayuntamiento de Granadilla de Abona, cuya responsable, Carmen Navarro Morales, gestiona también Educación, Igualdad y Salud. El área de Inmigración atiende y tramita la nueva realidad del municipio en cuanto al fenómeno de la inmigración, que “aporta gran riqueza cultural a la localidad y demanda un compromiso con el desarrollo de acciones de encuentro e integración”.

Las dificultades personales y sociales de la población inmigrante se atienden desde el Observatorio de la Inmigración, con sede en el barrio de San Isidro. Las líneas estratégicas de actuación consisten en un servicio de información, orientación y atención integral. En concreto, se ofrece información sobre recursos y aspectos sociales, además de asesoramiento jurídico y administrativo y orientación psicosocial.

Respecto a la mediación y la integración, desde la Concejalía de Inmigración se realizan acciones de sensibilización, mediación social e intercultural, formación y capacitación, además de la solución de conflictos y la intervención comunitaria.

El impulso de la participación social se consigue involucrando en actividades y organizaciones vecinales y de otra índole a la población de origen extranjero residente en Granadilla.



La interculturalidad favorece el encuentro de valores comunes"

PALOMA LÓPEZ-REÍLLO
PROFESORA DEL DEPARTAMENTO DE DIDÁCTICA E INVESTIGACIÓN EDUCATIVA DE LA UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA

La madreña Paloma López-Reillo llegó a Canarias hace 13 años, por amor. Antes de ser profesora de Didáctica en la Universidad de La Laguna, había dado clases de Pedagogía en la Complutense, una labor que compatibilizaba como maestra en aulas multiculturales y con trabajos de voluntariado. Paloma, vinculada al Observatorio de la Inmigración de Tenerife, defiende el diálogo entre culturas y confirma que el papel de la Universidad ante la diversa población tinerfeña es generar conocimientos útiles con propuestas realistas.

"Ir a comer a un restaurante japonés o aprender yoga son ejemplos de diálogo cultural"

"La universidad debe generar conocimientos útiles con propuestas realistas"

—¿Cómo se ha adaptado la Universidad de La Laguna a la creciente realidad multicultural tinerfeña?

—Desde 2001 existe una estructura conjunta del Cabildo y la Universidad de La Laguna. Se trata del Observatorio de la Inmigración en Tenerife (Obiten), una iniciativa con vocación de estructura permanente y dinámica que se ha convertido en el instrumento que ha servido de vínculo a las organizaciones, las instituciones y la sociedad canaria. Obiten abordó en 2005, en un foro, el asunto de la mediación intercultural, con muy buena aceptación entre los técnicos. Posteriormente, en 2008, fue el Vicerrectorado de Relaciones Universidad-Sociedad el que solicitó nuestra colaboración para coordinar el foro dedicado a *La ciudadanía ante el reto de la inmigración en Canarias*, encuentro que contó con aforo completo y cuyas conclusiones se divulgaron con el fin de llegar a toda la sociedad.



—¿Qué aporta a este nuevo escenario la interculturalidad?

—La evidente diversidad de la población tinerfeña no ha hecho sino reforzar la existencia de una realidad compleja que requiere de renovados instrumentos para su adecuada gestión, y es la interculturalidad uno de los más relevantes, ya que es esencial que se aporten medios para que se produzca el diálogo entre culturas, para aumentar el conocimiento de valores comunes y aprovechar los diferentes modos de vida respetuosos con los derechos humanos y la Constitución.

— En este sentido, ¿qué ha hecho la Universidad para favorecer ese diálogo?

—La Universidad, consciente de la relevancia de la interculturalidad como vehículo de la deseada convivencia con las personas inmigrantes, ha desarrollado diversas acciones, como el Foro Universidad Sociedad, al que nos hemos referido y ha fortalecido la relación institucional, especialmente con el Cabildo de Tenerife, en la puesta en marcha de otras acciones de divulgación y sensibilización que promueven cómo mejorar la convivencia.

—¿Qué importancia tiene la escuela en este entorno?

—La escuela es un elemento clave porque en ella se encuentra la población del futuro. La actual sociedad del conocimiento es una sociedad exigente, sobre todo para las personas jóvenes, independientemente de su lugar de nacimiento, ya que es preciso que sepan adaptarse a los cambios y sean capaces de optimi-

zar todos los recursos que tienen a su alcance. Deben desarrollar sus competencias interculturales porque las necesitarán ante la creciente movilidad geográfica que, por ejemplo, promueve la Unión Europea. La dimensión intercultural se dirige, por ello, tanto a quienes han nacido aquí como a los que vienen de otros países.

—¿Qué otras iniciativas ha llevado a cabo la Universidad para la integración de los inmigrantes?

—Obiten, a través de su línea de publicaciones, ha editado varios libros, fruto de la investigación, y también ha colaborado en el diseño de material didáctico publicado por el Cabildo de Tenerife, con el que ahora se está trabajando en los centros educativos de la isla.

—Cabe destacar, entre esas herramientas, un estudio sobre las necesidades del profesorado en esta materia del que usted es autora. ¿Qué conclusiones extrae?

—El profesorado manifestó que percibía como escasa su formación para abordar la multiculturalidad en el aula. Sin embargo, he de decir que, a pesar de esta circunstancia, muestra un gran interés en dar una respuesta apropiada y que, de hecho, en muchos colegios e institutos se hace un gran trabajo que es necesario reforzar con un adecuado plan de formación. Éste debe tener en cuenta los criterios que en la investigación se explicitaron y que culminaron en una propuesta contenida en ese libro. Este texto, si bien se dirige a la etapa de Secundaria, puede extrapolarse a la Educación Primaria.


Víctor Quintero

“El respeto intercultural nace cuando viajamos y vemos que el otro sólo es diferente en la superficie”

Aprender del inmigrante

KARIMA EL MAHMDI, MEDIADORA INTERCULTURAL DE CRUZ ROJA, Y VÍCTOR QUINTERO, COORDINADOR DEL ÁREA DE PARTICIPACIÓN COMUNITARIA E INMIGRACIÓN DE LA FUNDACIÓN ATARETACO, PERSONIFICAN LA LABOR DE LAS ORGANIZACIONES NO GUBERNAMENTALES (ONG) QUE ATIENDEN, DÍA A DÍA, A LAS PERSONAS QUE LLEGAN A TENERIFE DE OTROS PAÍSES EN BUSCA SÓLO DE UNA VIDA DIGNA, PERO CARGADOS DE VALORES HUMANOS

De las palabras de Karima y Víctor se desprende respeto y admiración hacia el inmigrante, cualquiera que sea su procedencia. Se acercan a ellos con voluntad de aprender, de conocer sus costumbres y sus realidades. Sólo con esta aptitud, aseguran ambos, se promueve el verdadero respeto intercultural.

KARIMA EL MAHMDI
(CRUZ ROJA)

Esta profesional ejerce desde 2006 como mediadora intercultural en el Centro de Internamiento de Extranjeros de Hoya Fría (Tenerife). Su labor se centra en informar a los inmigrantes sobre la situación en la que se encuentran, la asistencia social básica, el restablecimiento de lazos familiares y la mediación con los funcionarios del centro. Para Karima, la mejor manera de promover el respeto hacia el inmigrante es conocer sus costumbres, eliminando mitos y estereotipos, y, al mismo tiempo, hacerlos partícipes de nuestra cultura.

Para esta joven, uno de los estereotipos que hay que cambiar respecto a los africanos que llegan en patera a Canarias es que son unos analfabetos: “La mayoría tiene un nivel de estudios secundario y al-

gunos son hasta licenciados universitarios”. Otra de las falsas creencias es que son unos machistas. “A veces he tenido que estar con 300 en una sala y nunca me han faltado el respeto”.

Organizaciones como Cruz Roja constituyen un pilar básico de apoyo a los inmigrantes, a los que atienden desde los puestos no fronterizos y a los que luego realizan un seguimiento social básico. Según señala Karima, lo mejor de su trabajo es “la posibilidad de conocer la realidad de todas estas personas, llegando incluso a verme en esa misma situación, pues soy una persona que ha emigrado para mejorar su situación social, económica o educativa. También me interesa poder informar sobre los recursos existentes por parte de Cruz Roja y otras entidades”.

VÍCTOR QUINTERO
(FUNDACIÓN ATARETACO)

“Querer aprender”. Ésta es la actitud que debemos tener, a juicio de Víctor Quintero, para promover el respeto hacia otras culturas. Como coordinador del Área de Participación Comunitaria e Inmigración de la Fundación Ataretaco, atiende las necesidades específicas, sobre todo administrativas, de quienes llegan de otros países a esta isla con la esperanza de mejorar su vida. En Ataretaco los asesoran para salvar dificultades en la búsqueda de un empleo, para sortear barreras idiomáticas o sobre problemas concretos de acceso a servicios comunes a los ciudadanos.

Para este joven de sólida formación universitaria (Quintero está especializado en Mediación Intercultural) que ha trabajado un año en cooperación internacional en Honduras y ha participado en diferentes acciones en Senegal y Malí, “las ONG desarrollan importantes programas de integración que facilitan que tantas personas puedan tener una vida digna como nuevos vecinos”. Quintero considera que estas actuaciones suplen la falta de desarrollo por parte de las administraciones públicas de programas de acogida e integración que sean útiles.

Conseguir que el inmigrante sea un vecino más pasa por un cambio de actitud, subraya el especialista

integrado en Ataretao; por mantener una actitud abierta que, desde el respeto mutuo, nos permita conocer al otro, sus costumbres y su realidad. "Creo que el respeto intercultural nace cuando viajamos y vemos que el otro sólo es diferente en la superficie". Quintero añade que podemos aprender "el coraje y la valentía de salir de nuestra burbuja cotidiana para luchar por algo mejor. Debemos mirar al inmigrante con admiración y exigirle que, poco a poco, vaya amando esta tierra que lo acogió y que la incluya en el bagaje de su identidad compartida. En mi caso, me ha aportado una visión de isla global, diversa, cosmopolita, como la Tenerife que siempre soñé".

Karima El Mahmdi
"Lo mejor de mi trabajo es la posibilidad que me brinda de conocer la realidad de todas estas personas"



Inmigración, visión integradora

Luc André Diouf

Coordinador de la Federación de Asociaciones Africanas en Canarias



El fenómeno migratorio es para el siglo XXI lo que para el siglo XX fue la revolución tecnológica. La era de la globalización del capital está ligada a la era de la movilidad y de las migraciones. Las actuales desigualdades económicas y sociales existentes entre el norte y el sur incrementan estos movimientos, que nunca como ahora se habían sentido tan presentes en España y en Canarias.

Varias son las razones estructurales que hacen imparable la inmigración a gran escala en Europa y especialmente en Canarias. Las más evidentes son las desigualdades sociales imperantes entre norte y sur y la cercanía de Canarias al continente africano, que es considerada la puerta de entrada a Europa.

Toda sociedad avanzada a través de su ordenamiento jurídico ha de abordar la inmigración actual desde el mundo del trabajo y desde el entorno social, porque todos/as los/as migrantes (demandantes de asilo, de refugio...) somos inmigrantes económicos. Por ello, sin perder de vista el trabajo específico que requiere la estabilidad jurídica de los/as inmigrantes, las administraciones, ONG y agentes sociales deben profundizar en la normalización de nuestra convivencia como nuevos vecinos en la sociedad de acogida a través de los siguientes mecanismos: las asociaciones de vecinos, institutos, colegios, universidades y empresas.

Las instituciones han de desarrollar verdaderas políticas de integración y de sensibilización colectiva, superando las discriminaciones en derechos sociales, culturales y laborales, y los gobiernos de turno han de encauzar la aportación de la renta per cápita del trabajo de los migrantes a los sistemas de protección social, promoción y cualificación profesional; deben combatir actitudes xenófobas y racistas en la sociedad; deben avanzar en la consecución y el cumplimiento del disfrute de los derechos básicos de toda la población residente, además de potenciar el asociacionismo.

En Europa y particularmente en Canarias, el análisis del fenómeno migratorio requiere un debate sereno y reflexivo que se aleje de todo alarmismo y de la demagogia hoy imperante, enriqueciendo así el análisis y la gestión de las políticas migratorias, debiendo alejarse del peligro irresponsable de identificar inmigración con prostitución, inseguridad, delincuencia o terrorismo, descontextualizando así los análisis y abocando al fracaso las políticas.

Las diferencias culturales de las personas migrantes obligan a una reflexión en profundidad sobre los elementos y los instrumentos idóneos de convivencia ciudadana y sobre cómo gestionar el respeto de las diferencias, garantizando los derechos, la dignidad de todas las personas, la igualdad y la cohesión social.

La integración ha de entenderse como un proceso integral y gradual por el cual los/as nuevos/as vecinos/as pueden llegar a ser partícipes activos/as en la vida económica, social y cultural de la sociedad receptora. Es el resultado de la relación entre grupos culturales distintos, pero iguales, en los cuales se mantienen algunas de las peculiaridades propias y se asumen otras nuevas.

Y ello porque la inmigración plantea ventajas al tiempo que retos, genera oportunidades y, a escala mundial, requiere de un escenario de diálogo, consenso y concertación entre todos, y del reconocimiento de los beneficios de la inmigración, no sólo como factor esencial del desarrollo económico, sino también como fuente de riqueza demográfica y sociocultural en una sociedad cada vez más diversa.

Basta un somero repaso de la historia para evidenciar que precisamente los pueblos y ciudades más tolerantes, cosmopolitas y de marcado intercambio cultural, han constituido desde siempre las sociedades a la vanguardia del desarrollo y el progreso.



Trabajo esencial con la base

Los procesos de educación especial y de concienciación sobre la integración plena y la convivencia cívica entre personas de distinta procedencia se deben desplegar en diferentes ámbitos: en colectivos de inmigrantes, en comunidades receptoras y también desde la base, o sea, con la cantera y en la escuela, con el alumnado. Consciente de esta aportación, el proyecto del Cabildo de Tenerife denominado **Isla Abierta** se ha acercado a tres centros educativos de la isla, uno por comarca (norte, sur y área metropolitana), con el objeto de trabajar el valor de la diversidad cultural a través de talleres.

Estas acciones, desplegadas por mediadores interculturales de **Isla Abierta**, con el apoyo de docentes de los centros, ha merecido mucho la pena y, sin duda, ha contribuido a que en la edad adolescente las cosas se tengan más claras: la convivencia y la integración de razas, culturas y nacionalidades en el seno de comunidades de acogida son una oportunidad mutuo y colectivo: generan valor, por ejemplo, a través de la interculturalidad. Al menos así lo han entendido los jóvenes de esos institutos.

De esta manera se lo han montado en los IES María Pérez Trujillo, en La Vera (Puerto de la Cruz), y Las Galletas (Arona) durante la jornada de clausura de los talleres, en la fiesta de la interculturalidad. Pasen y vean.



IES MARÍA PÉREZ TRUJILLO

Alumnos de la ESO de entre 15 y 16 años de edad pertenecientes al instituto de La Vera (Puerto de la Cruz) han sido los destinatarios de los talleres interculturales que el programa **Isla Abierta** ha llevado a cabo en la comarca norte de Tenerife.

En La Vera, los talleres se realizaron a lo largo de casi tres meses (enero-marzo), lo que fue posible gracias al trabajo de los mediadores interculturales y al óptimo apoyo e implicación de la dirección del centro y su cuerpo docente. Sonia Ferrera, la directora

del IES; Antonio Luis, el subdirector, y Germán Gil, profesor de Educación Artística, junto a Begoña Domínguez, en funciones de coordinación, y otros profesores, echaron el resto y ello fue clave para alcanzar un excelente resultado.

Los adolescentes se volcaron con estas enseñanzas específicas y en el acto de clausura de los talleres, la denominada fiesta de la interculturalidad, hubo una participación masiva de todo el centro: alumnos, profesores, mediadores, grupos invitados... Gra-

cias a esta actividad, se ha podido ahondar en la necesidad de reconocer la diversidad cultural, la propia y la que procede de otras zonas, y de entender la inmigración, entre otras acciones de interés. Los jóvenes han confeccionado murales y han celebrado debates sobre este particular. La idea esencial era advertir de que la integración social se consigue con el esfuerzo de todos; es algo recíproco. La diversidad es positiva y en ella siempre se hallan puntos comunes. O sea, "que todos somos iguales; todos somos personas".



IES LAS GALLETAS

El IES Las Galletas, en Arona, es una auténtica torre de Babel. Más del 30% de su alumnado es de procedencia extranjera, sobre todo de origen latinoamericano, un hecho que facilita la educación en la diversidad, ya que los estudiantes reflexionan sobre el panorama de su propia aula. A esto hay que añadir que el personal docente del centro, como su vicedirectora y profesora de Lengua y Literatura, Lola Torres González, está muy formado y sensibilizado con la realidad multicultural.

El programa **Isla Abierta** llevó a la comarca sur su fiesta intercultural, que permitió la participación activa de todo el alumnado de Educación Secundaria Obligatoria (ESO) y Bachillerato en talleres que engloban la influencia cultural de tres continentes: el americano (*street dance*, *capoeira*, *graffitis* y baile latino), el asiático (*aikido*, maquillaje tradicional chino y dibujo manga) y el africano (percusión africana, *henna*, elaboración de trenzas y baile africano). "En este instituto los alumnos viven con total naturalidad el hecho de convivir con compañeros de otras naciones y no reparan en que se trata de un encuentro intercultural", refiere Lola Torres.

Con esta iniciativa se pretende lograr el conocimiento mutuo para favorecer la tolerancia y el respeto, principios básicos de una sociedad intercultural. Otro de los objetivos de la fiesta fue exponer las actividades realizadas con dos grupos escolares (de 1º y 4º de la ESO) que durante seis semanas han trabajado con el programa **Isla Abierta** en materia de interculturalidad. Este trabajo fue supervisado por una mediadora intercultural del programa y persigue una reflexión sobre la condición humana por encima de etnias o razas.

La adquisición de valores por el alumnado

Sonia Ferrera
Directora del IES María Pérez Trujillo



El Instituto de Enseñanza Secundaria (IES) María Pérez Trujillo (La Vera, Puerto de la Cruz) ha estado comprometido durante los últimos años con la adquisición de valores por el alumnado, fomentando la participación de la comunidad educativa en todos aquellos proyectos que puedan ayudarnos en el desarrollo de éstos.

En lo concerniente a la interculturalidad, en nuestro centro, creemos que en este momento de globalización económica y cultural, a la par con la profundización de la pobreza al incrementarse las diferencias sociales, las migraciones humanas están marcando una nueva etapa en la historia de las sociedades, y es que las situaciones de pobreza, de seguridad o de mejora individual obligan a muchas personas a dejar su país y sus afectos. Por todo ello nuestro centro se ha involucrado en aquellas acciones encaminadas a formar ciudadanos y ciudadanas capaces de disfrutar, valorar críticamente, implicarse y enriquecerse en la diversidad de opciones que las culturas del mundo nos ofrecen, como, por ejemplo, la creación del Comité de Solidaridad; la participación en el proyecto Dos orillas, dos oportunidades, dentro de la Red de Escuelas Solidarias de Canarias; el intercambio con Senegal; la realización de diversas jornadas sobre interculturalidad, y tantas otras acciones tratadas desde las tutorías y las diferentes asignaturas.

La comunidad educativa del IES María Pérez Trujillo entiende que la sociedad canaria y, en particular, la de Puerto de la Cruz, municipio turístico por excelencia, se ha caracterizado, en términos generales, por ser abierta al mundo, por ser respetuosa con otras culturas... No en vano estamos acostumbrados a encontrarnos cada día con vecinos y vecinas de diferentes nacionalidades (británicos, alemanes, hindúes, marroquíes, venezolanos, argentinos, senegaleses...), con los que compartimos no sólo la residencia.

Tenemos claro que para lograr unas condiciones de sólida convivencia social y pacífica se hace necesario acercarnos a otras culturas, a otras cosmovisiones que hoy conviven en nuestro entorno.

Por ello estamos convencidos de que la interculturalidad supone trabajar actividades no sólo encaminadas a conocer las culturas de las personas que emigran a Canarias, sino que también implica ahondar en el conocimiento de nuestra cultura y costumbres, con el fin de poder exponerlas y compartirlas con quien decide hacer de nuestras islas su residencia definitiva.

// Jamás me he sentido discriminado en la isla"

DANIEL EDUARDO MEANA
EMPRESARIO DE ORIGEN ARGENTINO
RADICADO EN SANTA CRUZ

Daniel Eduardo Meana, nacido en Argentina (en la provincia de Buenos Aires) y ya con nacionalidad española, llegó a la isla de Tenerife hace 10 años. Salió de ese país iberoamericano tan conocedor de los fenómenos migratorios (hacia dentro y hacia fuera) con la idea de garantizar el sustento de su familia; con la legítima intención "de poder seguir viviendo como yo quería vivir", subraya.

Meana tiene 50 años de edad y hoy se siente feliz de tener a su lado a su mujer y a sus hijos y de residir en Tenerife, donde ha nacido, por ahora, su único nieto (con papá canario), donde ya está su vida y la de su gente más cercana y desde donde "pienso -dice medio en broma- desarrollar uno de mis sueños: vivir seis meses en Tenerife y los otros seis en Argentina". Tras esta afirmación, sonríe, y quizá lo hace porque, en efecto, esa idea sólo la concibe como un sueño. "Esto lo veo imposible", se lamenta.

Este ciudadano de origen argentino vio por primera vez la silueta de la isla de Tenerife en diciembre de hace 10 años. Desde ese momento, en un principio sólo con el apoyo de gente cercana, se instaló en la isla y empezó a trabajar y a trabajar. Gracias a la buena acogida que se le brindó, en pocos meses, tras intensas y largas jornadas de esfuerzo, pudo incorporar a su nuevo espacio al resto de la familia, para así seguir prosperando con sangre propia a su lado, entonces lo que más deseaba. Hoy en día, indica, "de Argentina sólo añoro a la familia, sobre todo a mis padres". Y es que Tenerife ya es su tierra.

En 10 años de dura actividad en la isla, desde sus inicios en la construcción hasta su actual proyecto empresarial vinculado a la restauración (Meana gestiona una cafetería-dulcería en el



centro de Santa Cruz de Tenerife), este incansable trabajador, hoy empresario y propietario de un negocio llamado Pan Vía, "jamás se ha sentido discriminado en Tenerife", donde siempre ha residido. "El tiempo libre lo he aprovechado para recorrerme la isla de cabo a rabo", comenta con orgullo.

FÁCIL ADAPTACIÓN

Daniel Eduardo Meana emplea a cinco personas en su negocio actual, y antes, en una etapa previa a ésta, llegó a tener hasta 17 contratados. "Siempre he contado con trabajadores de origen canario y en ningún caso he descartado a personas por razones de origen, raza, sexo...", sostiene. Meana es muy claro cuando valora su adaptación a la isla y la aceptación que ha tenido entre los isleños: "Nadie ha hablado mal de

"Siempre he contado con trabajadores canarios en mis proyectos y en ningún caso he descartado a personas por razones de origen, raza, sexo..."

mí ni ha mencionado que yo venía aquí a quitarle el trabajo". Para este empresario, la adaptación a su nueva realidad, con la que se dio de bruces en diciembre de 2010, fue "fácil", y también lo ha sido para su familia, que llegó tras él, no sin esfuerzo y mucho empeño.

Ahora Meana hace balance de su decenio en Tenerife y sólo saca cosas positivas. Además, se muestra "muy agradecido de la acogida y de poder seguir con trabajo en la isla". Desde aquel diciembre de 2010, el día en que estrenó nueva casa, sólo ha podido estar en dos ocasiones en su Argentina natal, sólo dos. Satisfecho de lo conseguido y feliz de estar junto a los suyos, para lo que "he tenido que trabajar de lunes a lunes", piensa en "consolidar su actual negocio y en poder vivir de él. Quizá ahora haya encontrado la medida de mi proyecto", asegura.

Meana se encuentra orgulloso de sus logros y de las cosas que hoy hace en su negocio, lo que "mucha gente halaga" cuando acude a la cafetería. Y es que sus dulces y bollos, con toque argentino incluido, gustan mucho, tanto como a él la cocina canaria. "Me encantan los platos isleños, que son buenos y sanos. Y hay algunos que preparo muy bien. Me gusta todo menos los tollos, que es lo que aún no he comido". Sus razones tiene. Quizá sea su nieto nacido en Canarias el que ya se encargue de hacerlo cambiar de opinión.

// El trabajo con personas de otros países es enriquecedor"

GINÉS DE HARO
GERENTE DE LA SAT GUANCHA AGRÍCOLA

Abella Boubouch
"Cualquier país o lugar adonde vas, si tú respetas a los demás, te respetan"

Creció en la isla más platanera de Canarias, La Palma, y toda su familia, desde su abuelo Francisco Brito, ha estado vinculada a este cultivo. Ginés de Haro Brito, de 43 años de edad, al contrario que muchos canarios de su generación, cogió el testigo familiar y apostó por la agricultura. Es ingeniero agrónomo y, aunque trabajó durante un tiempo en otros sectores, lleva cuatro años como gerente de la SAT Guancha Agrícola, una sociedad destinada al cultivo y empaquetado del plátano. Esta empresa da empleo a 80 personas.

A pesar de que el paro se dispara en Canarias, Ginés confirma la dificultad de encontrar mano de obra para trabajar en la agricultura. "En la oficina de empleo no encontramos peones agrícolas. No hay interés por el campo; por eso contamos con otros trabajadores con la mediación de COAG-Canarias y a través de convenios bilaterales



Canarias, tierra de migraciones

Juan Carlos Lorenzo
Coordinador de CEAR en Canarias



Canarias es tierra de migraciones. Recibió a su población aborigen desde la zona bereber del noroeste africano y con ello la riqueza cultural que pervive hasta hoy, asumida como rasgo identitario de nuestro pueblo. La presencia europea en las islas se remonta a poco antes de 1492, cuando se produce el descubrimiento de América, dando paso al segundo foco de interés en lo que atañe a los procesos migratorios relativos a Canarias. Tras la conquista y al calor del asalto de Europa al llamado “nuevo mundo”, como si hubiera empezado a existir cuando fue “descubierto”, se fuerza el desplazamiento de familias canarias, a través del Impuesto de Sangre, hacia el continente americano, como trabajadores, nunca como conquistadores. Éste sería el tercer foco. Y, finalmente, el cuarto momento y último hito por ahora tiene como fecha de inflexión 1994, cuando llega a nuestras costas la primera patera derivada de los efectos de la eufemísticamente conocida como globalización neoliberal.

A grandes rasgos, Canarias ha vivido dos procesos inmigratorios: de la cultura bereber que conformó el pueblo aborigen canario, de la cultura europea a través de la colonización de las islas; así como un proceso emigratorio: el desplazamiento forzado de familias canarias hacia el continente americano y, finalmente, entroncando con la actualidad, encontramos una inmigración de índole universal (en tanto que la causa que la genera tiene un carácter global que no distingue fronteras políticas ni geográficas), siendo las víctimas de esta injusta distribución de la riqueza de distinta procedencia, tanto de los lugares más cercanos como de los más lejanos a nuestro archipiélago

y de los espacios y culturas más diversos.

Como vemos, esta perspectiva de los procesos migratorios genera una visión amplia y flexible del valor y alcance del intercambio, el cual tiene como vehículo transmitir la riqueza intrínseca de la diversidad cultural, el encuentro entre las personas a través de su libertad de movimiento expresado como migración de ida o de venida. Este valor de intercambio se manifiesta en todos los aspectos, que van desde lo científico, cultural, político, económico... Es impensable nuestro mundo, basado en la tecnología y la ciencia, sin los números árabes, o nuestra sociedad sin el derecho romano, o nuestra gastronomía sin las papas venidas de América. Prácticamente no hay nivel de nuestra vida que no se vea completado por el otro o más bien por los otros.

Por ello las migraciones en uno u otro sentido no pueden verse con carácter utilitarista, transformando en cifras los valores y las personas degradándolas a recursos humanos, sólo respetadas por su potencial de trabajo; puesto que no son mercancías que la sociedad de llegada pueda medir para aprobar o suspender su acceso a unos derechos, los humanos, que les son innatos.

La libertad de movimientos, como derecho que es, es un fin en sí misma. El ejercicio de este derecho tiene efectos naturales producto de un proceso igualmente natural del ser humano, que siembra la semilla precursora de lo que mañana serán personas que con su diversidad y complementariedad harán mejor habitable el futuro.

Ya es historia nuestra. Nuestras ciudades y pueblos llenos de los productos más diversos, de los acentos más distantes o más parecidos, de pensamientos que trascienden lo cotidiano, de estéticas donde lo normal ya no es normal porque la creatividad de lo diverso derrumba los muros del conformismo.

Ratifiquemos como pueblo nuestro compromiso por la construcción de una sociedad que apuesta por la dignidad del ser humano y sus derechos fundamentales y por una visión integradora de la migración. Una sociedad inclusive diversa, en condiciones de plena ciudadanía para todos y todas.

La crisis de valores sobre la que se asienta la crisis económica podrá derrumbar todos los puentes, materiales o legales, pero no podrá detener la esencia de lo vivo, que es la libertad, la igualdad, la justicia social.



de España con otros países para buscar mano de obra, sobre todo en época de zafra”. Gracias a estos acuerdos, en esta sociedad agraria han trabajado rumanos, marroquíes y personas procedentes de países latinoamericanos.

El joven alauí Abella Boubouch, de 30 años, es uno de ellos. Lleva año y medio como peón agrícola en la finca de plátanos que esta sociedad tiene en Adeje, donde dos de los seis empleados son inmigrantes de orígenes marroquí y ecuatoriano. Pese a su juventud, ha vivido intensamente. Embarcó con 20 años en una patera rumbo a Canarias, dejando a sus padres y sus cuatro hermanos en el Sáhara. Entonces recaló en la costa de Playa Blanca (Lanzarote), tras doce horas de travesía. Lo cuenta esbozando una sonrisa, como si el viaje lo hubiera hecho en avión.

Tras regularizar su situación y trabajar en el sector de la construcción y

en restaurantes en Lanzarote, Abella está contento en Tenerife. Vive de alquiler en Guía de Isora y confirma con timidez que tiene novia. “Cualquier país o lugar adonde vas, si tú respetas a los demás, te respetan”, dice a modo de máxima de vida. Este joven, que en su tierra natal aprendió el oficio de tapicero, envía parte de su salario a su familia, a quienes no ve desde hace tres años.

AFÁN DE SUPERACIÓN

“Abella se ha adaptado muy bien. Nos llama la atención su afán de superación, que es una lección para todos”, asegura Ginés de Haro, quien confirma que tampoco ha tenido ningún problema con el lenguaje. Y es que el joven se defiende con soltura en español. “Cuando llegué en patera sólo decía hola, gracias, adiós. Siempre he querido saber español. Me gusta aprender, en general”. Mientras conversa, llega su ca-

pataz, palmero, igual que Ginés, y Abella lo reconoce con una sonrisa. Para él, según sus propias palabras, “el trabajo es como una religión: es algo bueno”.

Sobre este particular, Ginés recuerda que Abella es musulmán y cumple a rajatabla el Ramadán, aunque le suponga trabajar durante 30 días casi en ayunas. Durante este mes, el noveno según el calendario musulmán, no ingiere nada desde que sale el sol hasta el ocaso. “Con esta abstinencia buscamos la purificación”, explica este marroquí, que suele orar en las mezquitas de Los Cristianos, Playa de San Juan y El Fraile.

Ginés escucha a Abella con admiración y, en todo momento, consciente de su timidez inicial, lo anima a contar su sufrida y valerosa experiencia vital. “Trabajar con personas de otras nacionalidades es una experiencia enriquecedora”, resume. Abella se despide y se pierde entre las plataneras.

TOMA NOTA

Internet, la plataforma democrática

La red de redes, Internet, ha pasado de ser una mera ocupación cibernética limitada a unos pocos a una más de las aplicaciones accesibles a todos los públicos. La penetración de la banda ancha en España, vertiginosa en los últimos años, ha conseguido que la Red se integre en la sociedad, en todos los ámbitos y sectores socioculturales.

El colectivo migrante ha sabido usar esta herramienta global como utensilio básico para su desarrollo diario en los países receptores. La Red se acercó a los inmigrantes primero a través de los cibercafés y locutorios telefónicos, casi exclusivamente para el uso de aplicaciones como el *chat* (Messenger, Ichat, Skipe...). Luego se ha producido el acceso a redes sociales, plataformas en las que compartir, en tiempo real, inquietudes, fotografías, mensajes... con amigos y familiares que se hallan a muchos kilómetros de distancia.

Pero además Internet, sobre todo con el auge de los *blogs* (páginas *webs* de contenido dinámico y de renovación continua), ofrece al colectivo migrante un amplio abanico de propuestas que brinda información de todo tipo, desde cuestiones legales hasta plataformas de apoyo y acogida, e incluso noticias sobre sus países de origen.

■ <http://inmigracionunaoportunidad.blogspot.com/>

Inmigración, una oportunidad es el *blog* de Roberto García Fernández, un internauta que se considera asimismo como "un inmigrante más". Según figura en su página *web*, Roberto trabaja para una ONG y brinda, a través de este espacio, toda su experiencia. En el *blog* hay apartados como agenda, manifiestos, opinión sobre leyes e iniciativas y enlaces. *Inmigración, una oportunidad* recibe el grueso de sus visitas de América Latina, Norteamérica y Europa y, en menor medida, de África y Asia.

■ <http://www.bloginmigrantes.com/>

Bloginmigrantes es una actualizada y moderna plataforma que pertenece a Magnoliart Sociedad de Comunicación, una institución radicada en Madrid. Esta bitácora está en Internet desde 2007 y se ocupa de asuntos como voluntariado, integración y cuestiones concretas relacionadas con personas inmigrantes. También ofrece información internacional, entre otras aportaciones de interés.

■ <http://madrepatria.blogspot.com/>

Madrepatria se autodefine como el primer *blog* sobre la inmigración en España. En general, la página se dedica a alojar noticias de actualidad, con especial atención a las políticas relacionadas con los movimientos migratorios. La plataforma incluye la sindicación y la posibilidad de compartir en Facebook la información que se genera desde allí.

■ <http://lamiradadelmediador.blogspot.com/>

Un grupo de técnicos especialistas en inmigración decidió aunar sus conocimientos y experiencias y ofrecerlas, de manera gratuita, a todo aquel que pudiera necesitarlas o simplemente interesarles. Nació así La mirada del mediador en noviembre de 2007. Como en la mayoría de sitios con esta temática, en esta web se ofrece información actualizada y además una amplia lista de enlaces que pueden ser de extrema utilidad para personas migrantes, desde los comisionados de refugiados hasta las embajadas de diferentes países.

OTROS DE INTERÉS

■ <http://lacomunidad.elpais.com/inmigracion/posts>

■ <http://www.guinguinbali.com>

No me llames extranjero

Juan Manuel Pardellas
Jefe de Informativos de Radio Club Tenerife (Cadena SER) y corresponsal de *El País*



No me llames extranjero...”, decía la popular canción de Rafael Amor, “porque haya nacido lejos...”

Si los que han nacido allá adonde no llega la mirada, ni consumen más medicamentos que nuestros abuelos, ni permanecen en nuestros hospitales más tiempo medio (sino menos) que nosotros, si recorren miles y miles de kilómetros y, prácticamente nada más llegar, encuentran un trabajo que nosotros ya hemos rechazado, si hablan tres, cuatro y hasta cinco idiomas, si resulta que somos nosotros los que los contagiamos con nuestras enfermedades más comunes (gripe, sarampión, por ejemplo), para las que no están preparados... Si todo esto es lo que ocurre, me pregunto en qué clase de farra, de bola de nieve, hemos estado viviendo durante los últimos quince años.

¿Qué manos están detrás de las verduras de nuestra cocina, de los plátanos que nos proyectan como el primer productor europeo, de las casas en las que vivimos y de los hoteles en los que se alojan nuestros turistas? ¿De dónde proceden los crecimientos en nuestra seguridad social que permiten las pensiones de nuestros abuelos y padres?

Me pregunto qué pasaría mañana si todos los extranjeros que habitan el archipiélago, tan señalados y, a la vez, tan invisibles, se cruzaran de brazos un solo día. Sin chinos, ni indios, turcos, alemanes o ingleses; sin bolivianos, ecuatorianos, chilenos, senegaleses o marroquíes. Prefiero ni pensarlo. Por todo eso y más, defender el derecho del hombre, de una mujer, de cada vez más niños, a moverse por el planeta no es una utopía, un sueño de hippy, ni un argumento cándido.

Podía haberlo hecho hacia otro lugar, pero en los últimos años miré a África, cierto que no hasta que ellos tocaron en la puerta exhaustos, moribundos o sin respirar y ahogar sus sueños... Yo creo que se nos están escapando oportunidades continuamente. Llegaron en un solo año más de 30.000 africanos en botes de madera y nunca les preguntamos por qué, les sellamos la boca, los encerramos y los echamos. Bastaba con que fueran negros

para considerarlos senegaleses y desembarcarlos en Dakar o San Louis a cambio de un buen puñado de euros, que, el tiempo ha demostrado, nunca llegaron a quienes lo necesitaban. Los más afortunados regresaron a pie; otros lo hicieron en una bolsa cerrada con cremallera. Podíamos haber sido nosotros...

Ahora hay administraciones, bancos y particulares que entienden que cooperar no es colonizar con bandera blanca, que preguntan antes de decidir y cuentan con enlaces locales con las manos limpias. A pesar de su ínfima existencia en mitad del Atlántico, las islas desarrollan centenares de iniciativas en África, Latinoamérica y Asia, acciones que apuntalan comunidades, que crean riqueza local, que generan recursos importantes. Ahora, tantos años después, es cuando hemos caído en lo mucho que podemos aprender mutuamente, nosotros de ellos, ellos aquí. Pero no nos engañemos, las diferencias entre los dos mundos (entre lo que viven los dos sures -América y África- y nosotros) son tan brutales que sería pornográfico, insultante, pensar que han dejado de soñar con venir y ayudar a los suyos desde aquí, donde una mensualidad en los puestos que despreciamos, a pesar de la crisis, supone el salario de una familia para todo un año.



El Sobradillo y la integración

LA ASOCIACIÓN SIETE ISLAS SE EMPEÑA EN COMPARTIR CULTURAS Y FOMENTAR LA CONVIVENCIA, POR EJEMPLO, CON TALLERES COMO EL DE COCINA DE OTROS PAÍSES, INTEGRADO EN EL PLAN VECINDAD INTERCULTURAL

Las ciudades van creciendo a un ritmo desenfundado, y cada día más los barrios se llenan de otras caras, otras lenguas y otras costumbres. El Sobradillo, un barrio satélite del municipio de Santa Cruz, es un claro ejemplo de esto. La formación histórica de este núcleo urbano ha tenido mucho que ver con la llegada de personas procedentes de otras islas. Sin embargo, de un tiempo a esta parte, el barrio se ha ido reconfigurando con colectivos sociales inmigrantes, la mayoría de América del sur y África. Así lo asegura Montserrat Conde (primera por la derecha), una voluntaria que trabaja desde hace “muchos años” en la Asociación de Vecinos Siete Islas, radicada en El Sobradillo.

“Hace más de un decenio, fuimos pioneros, los de esta asociación vecinal, en procesos de integración al dar forma, junto a la Casa Dominicana, a un taller de confección de trajes típicos del país caribeño”, asegura Montserrat Conde al buscar los orígenes de lo que se ha convertido en un ilusionante proyecto de integración vecinal.

En 2008, los dirigentes de este proyecto ciudadano, siguiendo aquella iniciativa de interacción con los

vecinos inmigrantes, desarrollaron un taller de cocina de otros países. “Fue tan buena la acogida y quedamos tan satisfechos con el taller que en 2009 quisimos darle una orientación más seria y presentamos al Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife un proyecto que denominamos Vecindad Intercultural”.

En efecto, lo que nació de la elaboración de algunos platos típicos se convirtió, poco a poco, en una programación puesta en marcha gracias al Ayuntamiento de la ciudad y que se extendió desde junio de 2009 hasta diciembre del mismo año. En las actividades participaron más de 200 vecinos del barrio.

El proyecto Vecindad Intercultural arrancó en junio de 2009, con la festividad de San Juan, y ese pistoletazo de salida dio paso a una exposición, a la exhibición de un audiovisual, a una mesa redonda, a un encuentro folclórico, a una fiesta multicultural, a excursiones, a la celebración de talleres gastronómicos para adultos y niños, y

a una gran fiesta navideña con manifestaciones tradicionales de todas las partes del mundo.

La primera acción del programa fue una iniciativa conjunta con la ONG Patio de las Culturas. Se trataba de una exposición llamada Andanzas, en la que, por medio de la pintura, la escultura y la fotografía, diferentes inmigrantes exponían sus vivencias y experiencias. Además, en la noche de San Juan se celebraron bailes tradicionales de República Dominicana y Colombia.

Montserrat destaca de esta primera parte del proyecto la celebración de una mesa redonda denominada *Qué dicen nuestros inmigrantes*, en la que tomaron parte vecinos procedentes de Cabo Verde, Mauritania, Colombia, República Dominicana, Argentina..., además del director académico de Obiten, Vicente Zapata.

LA COMIDA UNE

Pero, sin duda, el producto estrella de Vecindad Intercultural son los talleres de cocina. “La comida une”, dice con determinación Paula Pimentel, una dominicana que lleva más de veinte años en las islas y que se muestra muy concienciada y activa con la integración.

Para Paula, “estos talleres son un ejemplo y un modelo a seguir. En ellos se intercambia información cultural, se trabaja sobre la historia de los productos que se usan, se aprenden nuevas cosas y al final se disfruta con los platos. Esta sensibilización sobre el valor de las otras culturas es muy importante, y los talleres gastronómicos han sido una forma de trabajarla”.

Enriquecimiento colectivo

La Asociación de Vecinos Siete Islas vertebró estos cursillos de una manera original: paralelamente a los talleres de adultos se generaban otros para los hijos de los participantes en aquéllos. Así las madres podían acudir sin el problema de dejar a sus hijos solos, y los niños aportaban a los hijos de los vecinos locales información sobre sus respectivos países, juegos, tradiciones y, por su puesto, también platos típicos. Los cursillos de cocina se desarrollaron entre septiembre y diciembre de 2009. Se realizaron un total de 12, en los que tomaron parte 25 personas de diez nacionalidades diferentes. Hubo un repaso de las gastronomías de Perú, Argentina, Mauritania, Honduras y Sáhara, además de Canarias. Al final “se creó un gran ambiente de confraternización, que no hemos querido perder. Por ello hemos seguido programando actividades de este tipo, para no quedarnos sin algo que hemos considerado muy importante”, apunta Rosa Correa, otra de las personas de la asociación. Montserrat Conde remata: esta organización vecinal seguirá “trabajando en lo posible por ofrecer la integración, para que los que lleguen se sientan arropados y los que estamos aquí conozcamos otras culturas, porque es la forma de enriquecerse”.

EL DÍA A DÍA



Idrissa y Natalia

“Tenemos que conseguir poco a poco que la gente no piense en los inmigrantes o en la inmigración como algo negativo, como algo oscuro, sino como una circunstancia más de la vida que nos ha tocado vivir”

Una pareja pasea por las piscinas de Bajamar con sus dos niñas, una de ocho meses, sentada en su carrito, y otra de tres años, recorriendo en su triciclo, una y otra vez, las baldosas del complejo lagunero a una velocidad endiablada. Esta situación que describo no debería resultar nada extraordinaria, salvo por el color de la piel del padre y de las dos hijas. Cada día es más normal encontrarse con casos parecidos al de Natalia e Idrissa: ella, canaria de La Guancha; él, africano de Burkina Faso.

“Hace algún tiempo se me presentó la oportunidad de viajar a Burkina Faso, acompañando a un grupo

de música llamado Golpe a Golpe, que hacía unos conciertos en ese país. Una vez allí, conocí a Idrissa. Mantuvimos un contacto inicial y de ahí salió nuestro matrimonio”, indica Natalia González, una profesora de ESO que vive con su familia en el barrio de Bajamar, en La Laguna.

Idrissa Ouedraogo, fotógrafo en aquel momento, comenta que, tras conocer a la que ahora es su mujer, pasaron algún tiempo en el que la comunicación era algo peculiar: “Por correo electrónico y en inglés, ya que ni yo sabía español ni Natalia francés”. Y entre llamadas telefónicas, correos y alguna visita, dos años después, la

pareja decide contraer matrimonio.

“La boda fue otra historia curiosa”, apunta Natalia, “ya que en la ciudad de Idrissa no había Consulado español y tuvimos que casarnos dos veces. Luego la salida del país se produjo en un momento en que la situación política era crítica en Burkina Faso”.

Pese a todo, hace cinco años se establecieron en la isla con todo lo que ello implicaba, sobre todo para Idrissa y comenzando por el idioma. “Poco a poco fui aprendiendo; primero, con Natalia, y luego, en clases. Como me gusta mucho leer, lo he perfeccionado bastante”, asegura Idrissa en un español perfecto. Natalia apunta, un poco en segundo plano, que “no le ha costado nada aprender ni relacionarse, ni adaptarse a Canarias: habla cinco idiomas”. El otro plato de la balanza, el de la canaria que comparte sus días con un francófono, no podía quedar descompensado y Natalia también aprendió francés, hasta el punto que “me desenvuelvo perfectamente con amigos franceses y cuando viajo a Burkina Faso”.

“Cinco años dan para mucho, a la vista está”, comenta Natalia señalando a sus dos hijas, una de ellas ya en edad escolar y la otra comenzando a hablar. “Siempre intentamos hablarles en español y en francés”, indica su padre, “para que ellas compartan ambas lenguas desde que tienen uso de razón”.

AL SERVICIO DE LOS DEMÁS

Idrissa trabaja en España como mediador sociocultural en varios centros de la isla con menores extranjeros no acompañados. “He dejado aparcada mi profesión de fotógrafo. Comencé a trabajar en Tegueste con los menores no acompañados, como educador, y ahora soy mediador en varios centros de la isla”, comenta. “Hay mucho trabajo por hacer, con la lengua, con el entorno”, apunta Idrissa, “sobre todo cuando uno se da cuenta que trabaja para preparar a estos jóvenes, para que, cuando dejen de serlo, puedan integrarse, ser autónomos y conseguir un oficio, aquí o en cualquier otro país”.

Desde el corazón del África negra

Si se traza una línea recta desde Tenerife hasta Burkina Faso ésta medirá algo más de 2.200 kilómetros, pero si ubicamos este país en el mapa-mundi se ve con claridad que es un destino que se encuentra bastante lejos de Canarias. Este es el país de Idrissa Ouedraogo, Burkina Faso. Se trata de un estado francófono, en el que en la actualidad viven algo más de 13 millones de personas. Obtuvo la independencia de Francia en 1960. En extensión es similar a Ecuador y en población a Chile. Ahora Idrissa vive en Tenerife y gestiona su ciudadanía trabajando para conseguir la integración social de jóvenes extranjeros que no han superado la mayoría de edad.

